

Reacciones al suceso de Herrera

Se celebraron ayer los funerales por Fausto Galende

«Mi hijo no es un delincuente», exclamó la madre

San Sebastián (DV).—«Mi hijo no es un delincuente», exclamó entre sollozos la madre de Fausto Galende, el joven heroinómano muerto en la mañana del jueves en la sucursal de la CAP en Herrera, al terminar los funerales que tuvieron lugar en la tarde de ayer en la iglesia parroquial de Bidebieta-La Paz, que se encontraba repleta de fieles, en gran parte jóvenes, sucediéndose numerosas escenas de dolor.

Tras leer el párroco el Evangelio según San Mateo, comenzó su homilía refiriéndose al dolor y a la impotencia en que se sentía inmersa la familia Galende. «La muerte de Fausto nos debe hacer sentir la vergüenza de pertenecer a una sociedad que permite y fomenta las diferentes clases de marginación. Todos somos responsables, por acción u omisión. Y unos más que otros. Hoy tenemos que confesar nuestra parte de responsabilidad, y que este sea el último síndrome».

Más adelante el oficiante se refirió a la intención de Fausto Galende de abandonar la droga. «Le hacía falta dinero, la burocracia le exigía tiempo, no tenía muchas alternativas, y pensó que de esa manera lo podría solucionar más rápidamente. Hay once mil heroinómanos en el País Vasco, y cien mil consumidores de hachís. No es fruto de la casualidad que los barrios periféricos de las ciudades, acuciados por el hacinamiento y el paro, sean caldo de cultivo propicio para la drogodependencia. Por qué penetra en los lugares más deprimidos y menos dotados. No es puro azar. Es terrible pensar que haya gente interesada en arrasar los ideales de gente joven, que haya intereses organizados, secretas intenciones. El negocio de la droga es la explotación más actual del hombre por el hombre».

El párroco de la iglesia de Bide-

bieta-La Paz señaló también la necesidad de todos, tanto ciudadanos como instituciones, de tomar conciencia «de trabajar por un mundo donde haya pan, trabajo y libertad; todos juntos, sin perder la esperanza. Este es el mejor homenaje que le podemos hacer a Fausto: trabajar para que así sea, para que la vida sea más humana».

En las preces se pidió por todos los drogadictos y sus familias, para que no se sientan solos; por los poderes públicos, para que sean conscientes de la gravedad del problema, dotando con más personal y presupuestos asistenciales, así como por las personas y asociaciones, que tratan de paliar los problemas, para que sean reconocidos sus esfuerzos y reciban ayuda.

Una vez finalizado el funeral se registraron escenas de dolor al salir la madre y demás familiares de la iglesia. Varios miembros de asociaciones de afectados por la droga se dirigieron a los allí presentes convocándolos para una concentración que tendrá lugar a las ocho de la tarde de hoy en el Boulevard donostiarra, e instándoles a luchar contra la droga. Posteriormente se recorrieron varias calles del barrio de La Paz, coreando eslogans como «Vida sí, droga no», «Heroina igual a Policía», «Cárceles fuera» y «Centros de recuperación sí, cárcel no».



La madre, hermanos y familiares de Fausto Galende encabezaban la manifestación. (Foto Michelena).